



JACQUELINE CLARAC Y SU ANTROPOLOGÍA DE LAS PRESENCIAS

HERNÁNDEZ, FRANCISCO

Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora” (UNELLEZ)
Barinas, Venezuela

Correo electrónico: franc2604@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0186-9133>



Fecha de envío: 05-07-2021 / Fecha de aceptación: 23-06-2025.

Resumen

El texto actual trasciende el formato de un ensayo científico convencional, constituyéndose fundamentalmente como un homenaje personal del autor a la profesora Jacqueline Clarac. Este reconocimiento se basa en su destacada labor como pedagoga y en sus significativas contribuciones al desarrollo de la antropología venezolana. La obra no solo evidencia una prolífica producción intelectual, sino que también repre-

senta un valioso aporte a una antropología de carácter crítico y descolonizador, esencial para comprender la compleja realidad sociocultural contemporánea. Su propuesta método-epistemológica, centrada en el estudio de las realidades del Sur, promueve un análisis que parte del presente para reinterpretar el pasado, con el objetivo de trazar caminos hacia una sociedad más justa. Este enfoque busca evitar que la disciplina antropológica se limite a una perspectiva meramente museística, enfatizando, en cambio, su potencial transformador y su compromiso con las problemáticas sociales actuales.

PALABRAS CLAVE: Jacqueline Clarac, antropología de las presencias, antropología descolonizadora, antropologías del sur

JACQUELINE CLARAC ET SON ANTHROPOLOGIE DES PRÉSENCES

Résumé

Ce texte transcende le format d'un essai scientifique conventionnel et constitue avant tout un hommage personnel de l'auteure à la professeure Jacqueline Clarac. Cette reconnaissance repose sur son travail exceptionnel de pédagogue et ses contributions significatives au développement de l'anthropologie vénézuélienne. Cet ouvrage témoigne non seulement d'une production intellectuelle prolifique, mais représente également une contribution précieuse à une anthropologie critique et décolonisatrice, essentielle à la compréhension de la réalité socioculturelle contemporaine complexe. Son approche méthodologique et épistémologique, centrée sur l'étude des réalités du Sud, promeut une analyse partant du présent pour réinterpréter le passé, dans le but de tracer des voies vers une société plus juste. Cette approche vise à éviter que la discipline anthropologique ne se limite à une perspective purement muséale, en soulignant plutôt son potentiel transformateur et son engagement envers les enjeux sociaux actuels.

MOTS-CLÉS : Jacqueline Clarac, anthropologie des presences, anthropologie décolonisatrice, anthropologies du Sud



JACQUELINE CLARAC E SUA ANTROPOLOGIA DAS PRESENCAS

Resumo

O presente texto transcende o formato de um ensaio científico convencional, servindo principalmente como uma homenagem pessoal da autora à Professora Jacqueline Clarac. Este reconhecimento se baseia em seu destacado trabalho como educadora e em suas significativas contribuições para o desenvolvimento da antropologia venezuelana. A obra não apenas demonstra uma prolífica produção intelectual, mas também representa uma valiosa contribuição para uma antropologia crítica e descolonizadora, essencial para a compreensão da complexa realidade sociocultural contemporânea. Sua abordagem metodológico-epistemológica, centrada no estudo das realidades do Sul, promove uma análise que parte do presente para reinterpretar o passado, com o objetivo de traçar caminhos para uma sociedade mais justa. Essa abordagem busca evitar que a disciplina antropológica se limite a uma perspectiva puramente museológica, enfatizando, em vez disso, seu potencial transformador e seu compromisso com as questões sociais atuais.

PALAVRAS-CHAVE: Jacqueline Clarac, antropologia das presenças, antropologia descolonizadora, antropologias do Sul

JACQUELINE CLARAC AND HER ANTHROPOLOGY OF PRESENCES

Abstract

The current text transcends the format of a conventional scientific essay, serving primarily as a personal tribute from the author to Professor Jacqueline Clarac. This recognition is based on her outstanding work as an educator and her significant con-



tributions to the development of Venezuelan anthropology. The work not only demonstrates a prolific intellectual output but also represents a valuable contribution to a critical and decolonizing anthropology, essential for understanding the complex contemporary sociocultural reality. Its methodological-epistemological approach, centered on the study of the realities of the South, promotes an analysis that begins with the present to reinterpret the past, with the goal of charting paths toward a more just society. This approach seeks to prevent the anthropological discipline from being limited to a purely museum-like perspective, emphasizing instead its transformative potential and its commitment to current social issues.

KEYWORDS: Jacqueline Clarac, anthropology of presences, decolonizing anthropology, anthropologies of the South



“La antropología venezolana, salvo algunos intentos de Jacqueline Clarac, se ha quedado muda... sorda”.
Mansutti (1999, 98)

“Yo no era comunista, pero recordé a Marx y su opio de los pobres, y los cursos de Sociología de Jeannette Abouhamad”.
Clarac de Briceño (2003, 45)

INTRODUCCIÓN

A lo largo de este texto, se explorará la vida y obra de Jacqueline Clarac, su método- epistemología, su enfoque en la Antropología de las Presencias y su crítica a la perspectiva colonial. Además, se analizará su contribución al estudio de los mitos y su visión de una antropología política comprometida con la realidad latinoamericana. Finalmente,

se reflexionará sobre el legado de Clarac y su influencia en las nuevas generaciones de antropólogos, destacando la importancia de su obra para la construcción de sociedades más justas y equitativas.

JACQUELINE: UNA MAESTRA QUE ENSEÑA

“Para mí, maestro no es todo el mundo, sino el que enseña”.

A esta humilde opinión perteneciente a un tío materno, apureño de los llanos de Achaguas, yo le agregaría que es aquella persona que recordamos a menudo por sus legados, por todo aquello que enseñaron y por ser un referente en lo educacional, y más en lo educativo. Por ello, están más vivos que nunca, no mueren espiritualmente, ni siquiera cuando ya no están físicamente con nosotros.

En la actualidad, la figura de maestro o maestra parece haberse esfumado. Raramente encontramos un o una adolescente que no arrastre problemas escriturales y de comprensión lectora que no llegan a superar siquiera en bachillerato, incluso cuando inexplicablemente llegan a nivel universitario, lo que nos habla de un exilio en masa de maestras y maestros.

Confieso no conocer maestrxs desde mi educación primaria, volví a tenerlos a nivel de postgrado¹. Revelo acá que sobre lo poco de estructuralismo que conozco hasta hoy no lo aprendí en la carrera de Sociología que cursé en la Universidad Nacional Experimental de los Llanos “Ezequiel Zamora” (UNE-LLEZ), en Barinas, durante los seis años que duraron mis estudios de pregrado



1 Gané dos maestras en el doctorado de Antropología en la Universidad de Los Andes (ULA): Carmen Teresa García, mi tutora eterna, y Jacqueline Clarac, mi maestra en Antropología.

en la década de los 80's del siglo XX, se lo debo a la maestra Jacqueline en sus clases de Antropología estructural². La noción de estructura, por ejemplo, la pude entender en una clase donde abordó el tema del parentesco, ella sostenía que a partir de sus relaciones internas es posible comprender qué tipo de sistema original forman en conjunto. De allí conocí los términos matri y patri-linealidad, matrilocalidad, matrifocalidad, etc.

Siempre machacaba que, gracias al método estructural, ella llegó a conocer las estructuras profundas de la cultura ancestral de la Cordillera Andina de Venezuela. Algo que a menudo recuerdo de la profesora Clarac fue su insistencia en que debía estudiar bien a Claude Lévi-Strauss, su maestro (Clarac 2012). Decía que le entrase directamente, sin más. Me lo decía muy seriamente, porque siempre yo le entraba a este gran pensador y científico mediante otros autores de la rama sociológica, como Pierre Bourdieu, entre otros. “Chico –me decía en un tono regañadientes, sin dejar de ser amistoso–, a un antropólogo de la talla de Lévi-Strauss no lo puedes entender mediante intérpretes sociólogos, debes estudiar detenidamente cada uno de sus obras para que puedas aprender antropología”. Como exalumna de las carreras de Antropología y Sociología que se dictaba inicialmente en la Universidad Central de Venezuela (UCV), le llevó a reconocer que esta última profesión no era la mejor vía para el trabajo de campo.

El merecido regaño de la maestra no cayó en tierra infértil; al escudriñar el pensamiento *levistraussiano*, sin duda un pensamiento complejo, me impactó su visión sobre la casa, la cual, más que un espacio físico para la reproduc-



2 Cursé los seminarios Antropología Estructural (I, II, y III) en el Doctorado de Antropología, desde 2009 hasta 2015 en la ULA.

ción social, es considerada ante todo el espacio simbólico donde se establecen relaciones, vivencias e identidades. Planteamiento que recoge Augé (1998) para afirmar que la casa es un lugar antropológico.

Justamente esta visión influyó en la formulación de mi tesis doctoral (Hernández 2017). Afirmino que la crisis de la vivienda no sólo es material (falta de vivienda), como suele considerarse habitualmente por políticos, y también académicos, sino una “crisis simbólica” debido a la falta de identidad de lxs sujetos que la habitan con el objeto o vivienda, y también una “crisis de género” debido a que algunos códigos morales de gran valor social, como el de “la que se casa casa quiere” y “el que se casa para casa”, están en crisis (entraron en desuso y/o transformación) con el avance de la sociedad capitalista neoliberal. Esto provoca en consecuencias la multiplicación de familias monoparentales, o mujeres solas, a veces con muchos hijxs, cada unx de padre diferente, lo que empeora la crisis material de la vivienda. Un análisis complejo de la vivienda en la que se propone un eje transversal que conecta tres crisis en una sola, a mi modo de ver es un aporte importante para el manejo de políticas habitacionales por parte del Estado si es que desea asumir el problema de la vivienda más allá de la tradicional práctica *viviendista*, entiéndase este término como una práctica recurrente de políticos a resolver el problema de la vivienda materialmente, esto es mediante tradicionales políticas de “soluciones habitacionales”, sin atender la dimensión simbólica-cultural de la gente que padece el problema de vivienda para vivir una vida digna.

¿Hay una obra en la antropología de Jacqueline?

Tiempo muy atrás, cuando era estudiante del Doctorado en Antropología, de la Universidad de Los Andes (ULA), en el que tuve la dicha de que la pro-



fesora Clarac me revisara el pre-proyecto de investigación doctoral³, además de cursar con ella tres seminarios (Antropología I, II y III), entre otros; asistir múltiples eventos académicos organizados por ella, y también al leer una parte de la producción intelectual de Jacqueline; me preguntaba si toda esta producción y militancia académica se podía considerar propiamente una obra antropológica.

La compañera Annel Mejías Guiza –su discípula predilecta– me confirma mi preocupación, ya que, como es sabido, la profesora Jacqueline, como a menudo la llamamos quienes nos consideramos cercanos a ella, ha escrito una catorcena de libros, ha publicado más de setenta artículos científicos, cofundó tres museos en el país, creó y editó la revista *Boletín Antropológico* y constituyó dos postgrados en la ULA, la Maestría en Etnología y el Doctorado en Antropología, en Mérida-Venezuela, en los que ha formado a más de sesenta egresados. Su propósito, como dice, ha sido volver más antropológico el occidente del país, extender la disciplina más allá de la capital caraqueña (“capitalcentrismo”) y, a veinte años de este esfuerzo, podemos sentir y hasta medir su influencia, su escuela (Mejías Guiza 2018).

Y como si fuera poco, la profesora Jacqueline Clarac desde 1993, luego de asistir al Congreso Internacional de Etnología y Antropología, y participar en el simposio “Antropologías del Sur” (organizado por el profesor Esteban Krotz), se convierte en la gran impulsora y maestra en nuestro país de una Antropolo-

3 Conservo en mi poder una esquila de su puño y letra que reza:
“Hola estimado Francisco: Te dejo tu proyecto de tesis en el museo, pediré a Carmen Teresa que haga el favor de recogerlo. Me gusta mucho tu tema, y me parece bien la sustentación. Sólo te hice algunas observaciones, y dos o tres pequeñas sugerencias.
“Después hablamos. Un abrazo. Prof. J. Clarac”.



gía del Sur (Clarac de Briceño 1993a, 1993b, 1998, 1999, 2022). Por otra parte, percatándome en cada uno de sus escritos una gran profundidad, originalidad, importancia, amplitud, variedad, vigencia y actualidad, me quedó bastante claro que, además de ser una auténtica maestra, su obra intelectual pasará a formar parte de la historia de la antropología venezolana y de los pueblos del sur.

Ahora bien, convencido de su espléndida obra, el problema ahora entonces es ¿cómo llamarla?, ¿qué nombre colocarle a una obra que, según ella misma, recoge “testimonios de tantos momentos difíciles de nuestra vida venezolana de América Latina, en la patria grande. Una escuela de vida muy dura al mismo tiempo muy enseñadora sobre el ser humano”?⁴

Por todo lo dicho y por lo que a continuación sustentaré, llamaré su obra con el nombre “Antropología de las Presencias”.

ANTROPOLOGÍA DE LAS PRESENCIAS

Llamamos Antropología de las Presencias a un procedimiento epistemológico cuyo propósito es mostrar la vigencia de una(s) antropología(s) del sur (las latinoamericanas) para la investigación de nuestra realidad sociocultural actual. Investigar no para complacer las primeras ideas que tuvo España sobre América y sus colonias, como se hacía en la antropología antiguamente en Latinoamérica y el Caribe, sino todo lo contrario: quitarle el disfraz pseudocientífico a la antigua ciencia antropológica del norte que originalmente se



4 Palabras de dedicatoria de Jacqueline Clarac, de su puño y letra, a su discípulo Francisco Hernández en el libro *El lenguaje al revés (Aproximación antropológica y etnopsiquiátrica al tema)* (2012b). Ciudad de Barinas, 28/04/2016.

impuso en nuestro territorio a través del estudio de “los otros”, o tribus indígenas, mediante una lectura colonial basada en la superioridad de la civilización occidental.

Entiende que el procedimiento epistemológico para una antropología descolonizada o del sur no podía ser desde una perspectiva tradicional que estudia el pasado para comprender el presente, sino al revés. Los hechos antropológicos tienen que partir o surgir del presente, de la realidad viva y activa para reconstruir la estructura social, mítica y la práctica religiosa del pasado.

En este orden de ideas, la maestra Clarac, seguidora de intelectuales de la talla de Frantz Fanon (1952, 1961), quien se dice estiró al marxismo hasta donde pudo, siente la necesidad de una antropología que saliera urgentemente de la etapa colonialista; y también, siguiendo a Edgar Morín (1984, 1994), toma conciencia de una “ciencia con conciencia”, no contra la voluntad o conciencia de lxs antropólogxs como era costumbre, sino una ciencia al servicio del hombre y no contra el hombre (hoy diríamos nuestro hombre y nuestra mujer), pues entiende que en este mundo conflictivo en el que estamos la antropología no tiene que perderse en un mar de academicismo insustancioso, y decide jugar un papel activo, tal como reconoce Manssutti (1999).

En ese sentido se compromete a una batalla de ideas a partir de los eventos cotidianos en el día a día. Batalla de ideas que habrá que librarla en todos los espacios, además de los territorios indígenas y campesinos. Su arma es su pluma, y un estilo literario completamente asequible a todo público, tal como sugería Marc Augé.

La visión fresca y actualizada de Augé (1998) en su libro *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*, en cierto modo, es retomada o sino compartida por la maestra. En este texto, Augé cuestiona la época en que la



antropología se definía como el estudio de sociedades lejanas y diferentes (el alejamiento en el espacio era, para el paradigma evolucionista, el estricto equivalente de un alejamiento en el tiempo). Esta imagen crítica estaba muy clara en su mensaje a los participantes del Primer Congreso Unellista de Ciencias Sociales en Barinas, a finales de febrero de 2017, con motivo a un merecido homenaje que un grupo de profesorxs de la carrera de Sociología organizó (organizamos) para reconocer la vida de la profesora Jacqueline Clarac dedicada plenamente a la creación científica e intelectual para nuestra América:

[...] esta gran crisis del capitalismo mundial que estamos viviendo en la actualidad, crisis que tiene unas características muy especiales en nuestros países latinoamericanos, iniciándose sobre todo en Venezuela bajo una forma desastrosa, sin solución aparente, manifestándose bajo la forma de “guarimbas” más fuertes, crueles e inhumanas que nunca, con apoyo injustificable del Imperio y de la gran prensa internacional, crisis que sigue manifestándose hoy en nuestro país más que en ningún otro de Latinoamérica, lo que no es sorprendente ya que Venezuela se ha revelado –o la revelaron hoy– como el mayor enemigo que tienen los países capitalistas actualmente desprovistos de sus antiguas reservas petrolíferas, cuando a nuestro país no sólo le queda la mayor reserva de petróleo del mundo (Clarac de Briceño 2017, 8).



En este mismo evento sorprendió a todo el mundo, pensaron que se iban a encontrar con una viejita aburrida, hablando solo de cosas académicas. No fue así, más de 600 personas, entre estudiantado y profesorado de Sociología, estuvieron durante unos 70 minutos entretenidos, escuchando cómo relataba parte de sus memorias juveniles en la década de 1970, cuando ella estudiaba Antropología en la UCV, en Caracas, muy especialmente recordaba cuando el ejército allanaba la universidad bajo el gobierno del presidente de ese entonces, Raúl Leoni.

En resumen, y en el fondo, el nombre de Antropología de las Presencias de la maestra Jacqueline Clarac no merece llamarse sino una “antropología política”, que puede ser visibilizada en cada uno de sus libros, fundamentalmente en *El lenguaje al revés* (2012b) y *Dioses en el exilio* (2003), aparte de sus intervenciones en actividades académicas y en eventos públicos.

“HACER ANTROPOLOGÍA NOSOTROS MISMOS”



La profesora Jacqueline Clarac (2022) en su escrito “La Antropología venezolana y crisis de la antropología”, convencida que los problemas que confrontamos en nuestro sub-continente no se reducen a problemas metodológicos de descripción e interpretación, plantea que “no solo basta contemplar críticamente las ideas metodológicas del norte para aprobarlas o rechazarlas, hemos de hacer antropología nosotros mismos con la metodología que sea para empezar, pero trabajando y esto significa hacer trabajo de campo en nuestra actualidad” (345).

Esta sacudida epistemológica y metodológica de corte *feyerabendiano* rompe con la enseñanza colonizada de una metodología de investigación que contagió las diferentes escuelas de sociología del país. Hoy digo con tristeza que para nada nos sirvió todo un valioso tiempo invertido en aprender recetas metodológicas importadas con muy poca o ninguna relación con una verdadera praxis investigativa.

No obstante, nunca es demasiado tarde para aprender la lección de investigar-investigando con nuestros propios métodos y como nos da la gana, sin atender recetas metodológicas impuesta por el discurso científico occidental.

LA IMPORTANCIA EN EL ESTUDIO DE LOS MITOS

Frente a una gran cantidad de autorxs que se interesan por los mitos como una manera de entretener o recogerlos solo por ser parte de un “patrimonio cultural”, fuera de contexto, la maestra Clarac (2005) aclara que los mitos tienen un sentido, sirven para pensar la sociedad que tenemos. Todo mito enfoca un problema y lo trata mostrando que es análogo a otros problemas. Está consciente que en el contexto en que vive Venezuela es imprescindible el estudio de los mitos, allí todos los ambientes indígenas, campesinos, criollos, es decir: la interculturalidad en marcha, están presentes no solo de palabras sino de hechos.

Merece especial atención el libro *Dioses en el exilio* (Clarac de Briceño 2003). Con este libro, producto de una amplia etnografía durante los casi diez años en la década del 70's del siglo XX, la maestra Jacqueline aporta algo nuevo a la producción de conocimientos antropológicos: descubrir la visión del mundo campesino andino mediante el estudio actual de las representaciones que del mundo tiene la persona campesina de la Cordillera de Mérida, Venezuela. Con este estudio la maestra se propone echar por tierra la manía de occidentalizar plenamente al país, apuesta de un grueso número de políticos, intelectuales y educadores venezolanos bajo la falsa creencia que casi 500 años de imposición de una cultura europea aplastaría cualquier estructura o vestigio de cultura ancestral o prehispánica. Dice que quienes piensan así asumen una “visión trágica de los vencidos”.

Como puede observarse, *Dioses en el exilio*, en el fondo, es una obra de antropología política. Sin desconocer las transformaciones producidas a través del tiempo y las reestructuraciones por las cuales lógicamente ha pasado



la cultura indígena a partir de brutales imposiciones, las culturas indígenas pudieron mantenerse en ciertas zonas, como es el caso de Lagunillas, pueblo del actual estado Mérida que fue, en la época prehispánica, un brillante centro económico y religioso, y sigue siéndolo después de más de cuatro siglos de colonia, “un centro religioso y médico de gran reputación en la Cordillera” (Clarac de Briceño 2003, 367).

CONCLUSIÓN

La Antropología de las Presencias de Jacqueline Clarac de Briceño representa un paradigma descolonizador y comprometido con la realidad latinoamericana. Su enfoque en la antropología de las presencias y su crítica a la pers-



Imágenes 1 y 2. La maestra Jacqueline Clarac, conversando con la profesora Dra. Carmen Teresa García y el profesor Francisco Hernández. Mérida.

pectiva colonial la posicionan como una figura clave en la antropología venezolana y latinoamericana. Su obra ofrece herramientas valiosas para entender y abordar las crisis actuales desde una perspectiva antropológica, destacando la importancia de una ciencia con conciencia y, “comprometida con el hombre y no contra el hombre”.

En un contexto donde la antropología venezolana ha sido descrita como “muda y sorda” (Mansutti 1999), la labor de Clarac se erige como un faro de resistencia y transformación. Su legado no solo enriquece el campo académico, sino que también inspira a las nuevas generaciones de antropólogos y antropólogas a comprometerse con la construcción de sociedades más justas y equitativas.



BIBLIOGRAFÍA

- Augé, Marc. 1998. *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona: Gedisa.
- Clarac de Briceño, Jacqueline. 1993a. La mutación epistemológica de fines del siglo XX y la crisis de la legitimidad de la antropología del norte: hacia una Antropología del sur en el siglo XXI. *Boletín Antropológico*, no. 27: 17-40.
- _____. 1993b. La construcción de la Antropología en Venezuela. *Boletín Antropológico*, no. 28: 39-52.
- _____. 1997. "El animal fabuloso y el animal mítico en la cordillera de Mérida y Colombia." *Boletín Antropológico* 39 (enero-abril): 36-69.
- _____. 1998. Obstáculos académicos y políticos de la construcción de la Antropología en Venezuela. *Boletín Antropológico*, no. 43: 94-115.
- _____. 1999. Una Antropología relé o ¿una antropología creativa? En *Hacia la Antropología del Siglo XXI*. Tomo I, ed. Lino Meneses, Jacqueline Clarac de Briceño y Gladys Gordones, 82-94. Mérida: CONICIT, CONAC, Museo Arqueológico-ULA, CIET-ULA.
- _____. 2003. *Dioses en el exilio. Representaciones y prácticas simbólicas en la Cordillera de Mérida*. Mérida: ULA.
- _____. 2005. El "Mito total": razones de su vigencia. *Boletín Antropológico*, no. 63 (enero-abril): 67-74.
- _____. 2012. Claude Lévi-Strauss y su experiencia americana. En *Homenaje a dos investigadores enamorados de América. Claude Lévi-Strauss y José María Cruxent*, ed. Jacqueline Clarac de Briceño, 13-28. Mérida: Museo Arqueológico-ULA, Vicerrectorado Administrativo-ULA, Universidad Nacional Experimental "Francisco de Miranda" (UNEFM).



- _____. 2012b. *El lenguaje al revés (Aproximación antropológica y etnopsiquiátrica al tema)*. Caracas: Fundación Editorial El Perro y la Rana.
- _____. 2022. “La Antropología venezolana y la crisis de la Antropología”. En *Obra completa. Tomo I. De la antropología noratlántica y la antropología venezolana a las antropologías del sur*, ed. Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo, Camilo Moron, Annel Mejías Guiza, 329-357. Mérida: Colección Maestros, Biblioteca Digital Latinoamericana de Antropologías, Red de Antropologías del Sur.
- Fanon, Frantz. 1952. *Peau noire, masques blancs*. París: Éditions du Seuil.
- _____. 1961. *Les Damnés de la Terre*. París: Grove Press.
- Hernández, Francisco. 2017. “Antropología y Vivienda. Una aproximación a la crisis (material, simbólica y de género) de la vivienda en la ciudad de Barinas en la primera década del siglo XXI”. Tesis doctoral. Universidad de los Andes.
- Mansutti, Alexander. 1999. La Antropológica que requerimos. En *Hacia la antropología del siglo XXI*, Tomo I, ed. Lino Meneses, Jacqueline Clarac de Briceño y Gladys Gordones, 95-104. Mérida: CONICIT, CONAC, Museo Arqueológico-ULA, CIET-ULA.
- Mejías Guiza, Annel. 2018. La antropología no es una sola, es múltiple y por eso nace múltiple. *Plural. Antropologías desde América Latina y El Caribe*, no. 1 (enero-junio): 205-238. <https://asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/revistas/index.php/plural/article/view/25>.
- Morin, Edgar. 1984. *Ciencia con consciencia*. Barcelona: Anthropos, Editorial del Hombre.
- _____. 1994. *El paradigma perdido. Ensayo de bioantropología*. Barcelona: 1era edición 1973, Kairós.

